



«Leonora Carrington está por encima del resto de los mortales»

Elena Poniatowska presentó su último trabajo, en el que narra las vivencias de la artista, que estuvo ingresada en un psiquiátrico santanderino

:: G. MARTÍNEZ

SANTANDER. El nombre de Leonora Carrington está íntimamente ligado al surrealismo, no sólo por sus pinturas sino también por ciertos episodios de su trayectoria vital. Después de muchas conversaciones, la escritora mexicana Elena Poniatowska, publicó 'Leonora', una suerte biografía novelada con la que pretende rendirle un «homenaje a una rebelde».

Si el estilo surrealista dominaba sus obras, su vida estuvo prácticamente marcada por la presencia de un hombre, Max Ernst. Su historia de amor la marcó profundamente ya que junto a él, creció como artista. Pero, tras la detención de Ernst por la policía francesa y su encarcelamiento en diversos campos de concentración, algo dentro de Carrington se rompió y tuvo que ser ingresada en un hospital psiquiátrico de Santander. Pese a que escapó de las instalaciones del sanatorio, Carrington quedó profundamente marcada por esta experiencia, no sólo personalmente sino también artísticamente. Un tema que a la pintora no le gusta demasiado recordar, según explica la escritora.

El pasado mes de febrero, la editorial Seix Barral concedió a Poniatowska el Premio Biblioteca Breve por su último trabajo. La autora destacó que en las 512 páginas de 'Leonora' trató de «no decir algo que pudiera molestar» a la última pintora



La autora de la biografía novelada sobre la pintora, durante la presentación del libro en México. :: DM

surrealista viva, pese a saber que ésta nunca leerá ni una sola palabra de la obra. Además, afirmó que con esta obra ha conseguido evocar la figura de una mujer «poco convencional», a través de diálogos y conversaciones que enganchan desde el inicio al lector y con los que se adentra en el pasado de la artista y en las motivaciones que la llevaron

La escritora nunca le hizo una sola pregunta a la artista, se acercó a ella descubriéndole su propia niñez

a labrar su singular personalidad.

Durante la presentación, Poniatowska reveló que «nunca» le hizo una sola pregunta y que su secreto para conseguir acercarse a la artista fue descubrirle su propia niñez. Ambas se conocieron en México en la década de los 50 después de abandonar Europa y mediante diversas conversaciones, descubrieron aspectos compartidos como su pasión por la equitación y su aversión a conjugar los verbos en francés. En sus conversaciones, Poniatowska consiguió desentrañar aspectos de la infancia de Carrington, que definió como «una niña rebelde, que nunca se doblega, que desprecia a las monjas y la educación convencional». Según destacó la escritora mexicana, el imaginario celta de Carrington era tan desbordante que le causó problemas.

La relación sentimental de Carrington y Ernst le sirvió a Poniatowska para ahondar en otras personalidades del surrealismo como Dalí, Picasso o Duchamp. Tras su internamiento en el psiquiátrico santanderino y su paso por otras ciudades españolas donde, según la autora de 'Leonora', inició una guerra contra Franco como «una Juana de Arco moderna», la artista se desligó de su amante y viajó a México.

Allí, no estableció relación con otros iconos del surrealismo como Diego Rivera y Frida Kahlo y según explica Poniatowska, la pintora de origen inglés «es de la talla de Kahlo pero no ha tenido tanta relevancia por la ausencia en su caso de esa 'fridamania'», pero que pese a eso, Carrington «es un ser humano muy por arriba del común de los mortales».